

# «Querido Jorge:»

Alejandro Gómez Peña SDB

## Carta 2 - Tu ejemplo, una proclamación gozosa

«El Papa, en su mensaje a los jóvenes, nos recuerda que sólo el amor es capaz de hermanar a los hombres»

Querido Jorge:

Tus hijos, niños y adolescentes, están en la edad de los enojos, de los caprichos y de la flojera, del egoísmo. Octubre, por ser el mes de las misiones, te da una ocasión extraordinaria para motivar y formar a tus hijos. El Papa, en su mensaje a los jóvenes, nos recuerda que «Sólo el amor es capaz de hermanar a los hombres», y que el amor se llama **perdón** y «quien perdona abre el corazón a los demás y se hace capaz de amar, de comprender al hermano y de entrar en sintonía con él»

En los arrebatos de tus hijos no te dejes arrastrar por tus enojos.

¡Contrólate! Demuéstrales que tu ejemplo es una «proclamación gozosa de la noticia de que Dios nos ama».

Hazles ver que también a ti te cuestan las cosas (trabajar, llegar a tiempo, cumplir tus tareas, controlar tu carácter, ponerte al día en tu profesión, perdonar), pero las haces porque quieres amarlos con el mismo amor con el que Dios te ama a ti... Y esa tiene que ser la razón por la que tus hijos deben aprender a vivir controlando sus impulsos. Así podrán saborear a compartir en familia, unidos y en armonía.

El Papa nos dice mucho más: el domingo de las misiones es la «fiesta de la misión, y nos ayuda a descubrir mejor el valor de nuestra vocación personal y comunitaria». Es esta la ocasión para ayudar a tus hijos a descubrir que todos tenemos una misión en la vida, misión que está relacionada con nuestra sociedad y que se cumple únicamente en la relación y el servicio con y a los demás.

Esto solo se aprende desde pequeños. En esta tarea es imprescindible tu presencia constante en su vida para motivarlos y orientarlos en el preciso momento, para ayudarles a descubrir las consecuencias de encerrarse en su egoísmo y la alegría de vivir y trabajar en compañía de otros para sacar fuerzas de su misma debilidad.

Así entenderán que su misión de niños es aprender (al estudiar, ayudar en casa, al compartir su vida y hacer felices a sus padres, hermanos y compañeros), para cumplir lo

mejor posible su siguiente misión cuando sean grandes. A través de ese aprendizaje descubrirán no solo sus capacidades sino también como querrán desarrollar todas sus energías por medio de una profesión para servir a los demás y mejorar nuestro mundo. Y sobre todo aprenderán con el tiempo a vivir en comunidad, controlar sus impulsos y formar hábitos para actuar honesta y dignamente. Poco a poco aprenderán las huellas de Dios en la vida y descubrirán el proyecto que Dios tiene para cada uno.

Todo esto te pide sabiduría, que, a su vez, te la brindará la propia experiencia, apoyada en la observación, la reflexión y el estudio reforzado sobre todo, con el ejemplo de ustedes, papás.

Un niño siempre está dispuesto a aceptar las enseñanzas y los ejemplos de las personas mas significativas que encuentra en su vida y no puede haber personas más significativas que los propios padres.

Tú ya sabes: no puede haber sabiduría más extraordinaria, que la que brota de la eucaristía. Cristo nos da el ejemplo de presencia y donación. De una presencia respetuosa que nos deja la libertad pero que, con su donación, nos enseña la manifestación más grande del verdadero amor.

Que el amor de Jesús te impulse a cumplir como padre.

**Continuara con la Carta 3**